

Dios Padre. Para Mis Sacerdotes Fieles.

[Dictado en inglés y traducido al español.]

Escribe, hija Mía, para Mis Sacerdotes fieles –

Escribe para Mis hijos que han custodiado Mi Palabra – a Mi Jesús – como el centro de su ser; que imitan a Mi Jesús en Su Obediencia, en Su Ofrenda, en Su Amor y Confianza en Su Abba.

Os habéis revestido con Mi Jesús y como tal os miro.

Mis hijos. Mis amados hijos.

Sufrís con Mis hijos, sufrís Conmigo, al ver los efectos de los planes y las obras de nuestro enemigo.

Mis fieles hijos, que estáis en vela – en incansable vela sobre Mis pequeñuelos. Cuán cansados estáis. Cuán desanimados, Mis hijos. Tanto trabajo, y nada parece mejorar.

La angustia de sentirnos tan solos y tan desoídos. Alzando vuestras voces para advertir, para guiar, solo para ser silenciados por aquellos que debieran trabajar con vosotros, como vosotros.

Mis hijos – entre vosotros y Yo hay tan solo Amor. Cuánto os amo. Cuánto os necesito. Cuánto necesito a vuestros hermanos que aún están dormidos.

Debo despertarlos, sacudirlos, para que el enemigo no los domine por completo mientras duermen.

Ayudadlos con vuestras oraciones y vuestro sacrificio – la ofrenda diaria de vosotros mismos con Mi Jesús sobre el Altar.

El Santísimo Sacrificio de la Misa.

La Ofrenda Santísima de Mi Jesús por amor a Mí y a vosotros.

La Ofrenda a la que os unís.

La Ofrenda que recibo en Mi Corazón y por medio de la cual derramo Misericordia y Gracia sobre Mi pueblo tan sediento.

Mis hijitos. Mis hijos hambreados.

Veis ahora, Mis hijos, ¿por qué entonces hay incesantes ataques a este Santo Sacrificio? ¿Por qué el enemigo debe destruirlo a toda costa? ¿Por qué trabaja sin cesar para subvertirlo? Y, no pudiendo destruirlo en Sí mismo – pues ya ha sido derrotado por El – debe destruirnos a vosotros, Mis Sacerdotes, en cuyas manos Yo He puesto esta Ofrenda.

Veis los ataques a Mi Santísimo Sacramento, la Presencia Real de Mi Jesús – con qué desdén y falta de respeto se Le trata, se Le abusa.

Veis cómo estos ataques destruyen la FE en los corazones de Mis hijos, que han dejado de creerle a Mi Jesús, que han dejado de reconocerle.

Veis cómo, cuando la FE se extingue, la idolatría y la desesperación se apoderan del alma.

Mis hijos – esto es contra lo que lucháis, estas son las fuerzas que os quieren destruir, pues vosotros sois Mis baluartes para proteger a Mis hijos. Si vosotros cedéis, qué sucederá a Mis pequeños?

Veis, Mis hijos, que baluarte tras baluarte se cae, se destruye. Veis a las huestes de demonios atacando a Mis hijos.

Y Yo veo el dolor que rasga vuestros corazones.

YO VEO, MIS HIJOS. SÉ. ENTIENDO.

Y VENGO.

No os dejaré ya despojados, solos.

Nunca os He dejado solos.⁷ Estoy siempre cerca de Mis hijos. Y escucho su clamor. Y recojo todas sus lágrimas.

Pero debo dejar que Mis hijos vean lo que sucede cuando se Me hace a un lado. Lo que sucede cuando Mi Ley es ignorada, distorsionada. Lo que sucede cuando no se Me escucha.

Mis hijos, Me habéis escuchado hasta ahora. Y cuánto He podido hacer por esta razón. Aún permanece escondido a vuestros ojos, para que vuestra FE y vuestra OFRENDA sean perfectas y completas. Pero os digo, os regocijaréis ante la abundancia de Frutos que He dado y que daré por vuestra fidelidad y vuestro estar atentos a Mi Voz.

Y hoy os pido que Me escuchéis nuevamente. Para recibir Mis palabras dichas a vosotros en estos tiempos, para estos tiempos.

El orden que Yo establecí en Mi Iglesia para el bien de todos Mis hijos está bajo asedio, Mis hijos.

Veis esto. Habéis tenido la experiencia de las consecuencias de este asedio y de la confusión que causa.

⁷ Parecería que se contradice a Sí mismo. Sin embargo, percibí que en la primera línea se refiere a nuestro *sentirnos* solos y abandonados (cosa real y dolorosísima – y que Jesús mismo sufrió estando en la Cruz, a pesar de ser Uno con el Padre). Y que la segunda línea se refiere a la *realidad*, que a pesar de nuestro *sentirnos* abandonados, Él nunca nos ha dejado solos.

La terrible, terrible confusión que ha traído.

Mis hijos, alzad vuestra vista a Mí. A vuestro Padre. Al Único que Es. A Quien os ama y os da la Luz de la Verdad para poder ver lo que está sucediendo a vuestro alrededor y qué es lo que os pido que hagáis.

Mis hijos, recoged a Mis hijos y ponedlos en vuestro corazón, ponedlos bajo la protección de María Santísima – vuestra Madre que trabaja sin cesar por vosotros.

Recoged todo el sufrimiento de Mis hijos y ponedlo con el vuestro en el Cáliz de la Ofrenda de Mi Jesús a Mí.

Recordad, hijos, que todas las misiones⁸ deben de estar subordinadas a Mí para poder dar fruto.

Mi Jesús es la Obediencia Perfecta. Y sólo permaneciendo completamente unidos a Él permanecéis en Su y en vuestra Obediencia perfecta a Mí.

Cuando una misión se separa a sí misma de la VERDAD, de Mí, deja de ser útil, y al no permanecer en la VERDAD se convierte en una anti-misión. En un obstáculo.

Mis hijos, ¿veis ahora lo que está sucediendo en Mi Iglesia? ¿CUÁNTAS MISIONES SE HAN SUBVERTIDO? ¿CUÁNTAS TIENEN LA APARIENCIA DE SER MÍAS, PERO SON IMPOSTORAS?

Algunas las podéis distinguir, pues sus obras o anti-obras son obvias.

Pero algunas, hijos, están demasiado bien escondidas.

SÓLO YO, QUE SONDEO LAS PROFUNDIDADES DE CADA ALMA PUEDO SABER Y VER estas decepciones completas.

Es por esto que AHORA necesitáis MI LUZ para no ser engañados. Para poder luchar. Para proteger a Mis ovejas.

Es por esto que os pido que ME MIRÉIS A MÍ. SÓLO A VUESTRO ABBA. SÓLO A VUESTRO PADRE. SÓLO A VUESTRO DIOS.

Para que podáis ver la VERDAD. LA ÚNICA VERDAD. INCAMBIABLE. RADIANTE. QUE OS DA VIDA.

LA VERDAD QUE OS HACE LIBRES.

⁸ Entiendo por “misión” la vocación y el trabajo específico que Él encomienda a cada persona en general. Sin embargo, en las siguientes líneas está hablando en especial de las misiones de los Sacerdotes y Obispos. Y recordándonos el orden propio de la obediencia.

La Verdad que descenderá radiante y hermosa a los corazones de Mis hijos una vez más, para iluminar su oscuridad, para ahuyentar a la desesperación, para aplastar todas las mentiras que como telarañas se han enredado en sus corazones y en sus mentes.

Mis hijos, Yo enviaré a Mi Verdad como la gran Señal, como la gran Luz para iluminar las conciencias de Mis hijos – para que puedan ver cómo Yo los veo – cómo Yo os veo a cada uno de vosotros.

Cuando Yo actúe – en un instante, de un extremo a otro del mundo – vuestro Sacerdocio se convertirá en ese instante en un tremendo pilar y refugio para Mis hijos, que vendrán a vosotros en multitud tras multitud para recibir Mi perdón y Misericordia por vuestro medio.

¿Comprendéis ahora por qué os necesito tanto, por qué necesito que todos Mis hijos-Sacerdotes estén completamente unidos a Mí?⁹

¿Comprendéis cómo el enemigo os odiará en esa hora y os tratará de destruir? SÓLO SI PERMANECÉIS FIRMES EN MÍ, EN MI AMOR, PODRÉIS PERMANECER DE PIE.

Mis hijitos, cuánto trabajo os espera. Pero también, CUÁNTA AYUDA os enviaré. [sonrisa]¹⁰

NO TENGÁIS MIEDO.

PERMANECED EN MÍ, CONFIAD EN MÍ, Y NO TEMÁIS.

Mis hijos, alistaos. Poneos de pie sin temor ni vergüenza.

Os He mostrado la decepción – la gran decepción que se está llevando a cabo en Mi Santuario. Os He abierto los ojos – a algunos antes que a otros – todo de acuerdo con vuestras misiones y a la ofrenda de oración, de confianza, de sacrificio que pido de vosotros.

Pero ahora, Mis hijos, debemos abrir los ojos de todos.

SÍ, sólo Yo puedo hacerlo, pues la oscuridad y la confusión se han extendido tanto, y tan profundo, que Mis hijos no pueden ya ver, no pueden reconocer – salvo unos pocos, como vosotros, y Mis pequeños que, teniendo la Fe de niños, han escuchado Mis advertencias y han estado atentos a las señales que Yo He dado.

Mis hijos, preparaos para la batalla.

⁹ Dicho con urgencia.

¹⁰ Una sonrisa suave, a manera de ánimo.

SÍ, Nosotros – vosotros y Yo – hemos estado en esta batalla por largo, largo tiempo. Rechazando constantemente los ataques de la Serpiente Antigua, el gran Acusador.

Pero la batalla que ahora se cierne, Mis hijos, es mucho mayor, mucho más sutil, muchísimo más peligrosa.¹¹ Y es por esto que He reservado Gracia tras Gracia para estos tiempos.

Mi enemigo – nuestro enemigo – piensa que tiene la victoria en mano, ve la destrucción y el engaño que ha causado y se regocija, tan complacido consigo mismo que su soberbia lo ciega. Lo ciega a Mi creciente Ejército, extendido por todo el mundo, y escondido por Mí hasta esta Hora.

Está ciego al Ejército de Mis Santos Ángeles que se acercan cada vez más a vosotros para ayudar y proteger y luchar a vuestro lado.

NO LOS OLVIDÉIS. Necesitáis su ayuda.

Mis hijos, Mi Camino es difícil. Lo sabéis.

Es doloroso. Lo habéis vivido.

Es aplastante. Soportáis este aplastamiento cada día.

PERO SOIS MÍOS.

Mis amados hijos. Mis soldados. Mi séquito. Mi Guardia de honor.

MIS HIJOS.

NO OLVIDÉIS ESTO.

Trabajamos juntos, Mis hijos. SIEMPRE JUNTOS.

Pronto Yo actuaré. Pronto sabréis lo que tendréis que hacer para ayudarme. Para seguirme en esta Nueva Hora que se desenvuelve ante vosotros.

Yo os digo:

YO ACTUARÉ. YO AYUDARÉ.

YO REIVINDICARÉ VUESTRA FIDELIDAD A MÍ Y A MIS HIJOS.

Os bendigo, Mis amados hijos, hijos de Mi Corazón.

Cuánto os amo.

AMÉN. YA VENGO.

¹¹ Dicho con mucha seriedad.

Bienaventurados aquellos que han creído que lo que les fue anunciado se cumplirá.¹²

Vuestro Abba,
Vuestro Padre que os ama.
Vuestro Dios que os bendice +

¹² Ver Lucas 1:45.